

# De la geopolítica a la geoeconomía: ¿Una forma virtual de colonización?

## From Geopolitics to Geo-economics: a Virtual Way of Colonization?

José Luis Cadena Montenegro, Ph.D.\*

### Resumen

Algunos teóricos, terminado el siglo XX, aseguraron que la geopolítica –a la que culparon de los crímenes cometidos durante la Segunda Guerra Mundial– había llegado a su fin. En el nuevo siglo se puede afirmar con seguridad que tal juicio fue apresurado y que desconocidos actores y variadas tácticas han permitido la metamorfosis de la geopolítica en geoeconomía. Las antiguas campañas de conquista territorial y la consolidación de enclaves a gran distancia por parte de imperios, están siendo reemplazadas por la incursión de empresas transnacionales que con

nutridos capitales y masivas campañas publicitarias, pretenden apoderarse de los mercados internos y externos. Las industrias criminales, paradójicamente, contribuyen al crecimiento económico y a la aparición de fenómenos colaterales perversos que afectan a la sociedad. La globalización que empezó como un proceso netamente económico, permite conquistar, además de mercados, las mentes y los corazones de quienes aspirando a ser ciudadanos mundiales, se convierten en presas del fenómeno de la aculturación. Los economistas en formación deben asimilar la ética económica para planear y administrar los recursos naturales de cara a los desafíos actuales por

---

\* Geógrafo y Politólogo colombiano, profesional en Ciencias Militares; magíster en Ciencia Política, Universidad de los Andes; magíster en Planeación Socioeconómica, Universidad Santo Tomás; magíster en Geografía y Ordenamiento Territorial, convenio UPTC-IGAC. Doctor en Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, especialidad en Geopolítica. Ex-presidente de la Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOG), miembro de la Asociación Americana de Geógrafos (AAG), miembro del Instituto de Política y Democracia, Brasil; Catedrático de la Universidad Santo Tomás de Colombia, Consultor internacional en Defensa y Seguridad. Correo electrónico: jlcadenam@yahoo.com

el abuso en su explotación y por los daños ambientales que ponen en peligro la misma existencia humana. La geografía, en especial la económica, coadyuva de manera concreta en el análisis y solución de los problemas coyunturales del siglo XXI.

**Palabras clave:** geopolítica, geografía económica, imperialismo, transnacionales, colonialismo, aculturación.

**Clasificación JEL:** F13, F15, F18, Q01.

## Abstract

At the end of the twentieth century some theorists claimed that geopolitics had come to its end—blaming it for crimes committed during the II World War—. At the beginning of a new century, we can be stated that through varied tactics and by unknown actors, geopolitics has become into geoeconomics. The strategy and tactics of models of the former military campaigns aiming at territorial conquest

are being substituted by the roll of the transnational corporations. These new conquerors use the power of capital and widespread advertising, to take control of the world markets. Paradoxically, criminal industries contribute to economic growth, resulting from a negative phenomenon that affects all the societies. As an economic phenomenon, the globalization leads not only to the marketing control but also to the alienation of minds through the acculturation process. Students of economics must planning and administrate the natural resources with an ethical behavior, facing the current challenges of environmental damage. In this context, geography, especially economic geography, may contribute to analyze and tackle the crucial problems that we are facing.

**Key words:** geopolitics, economic geography, imperialism, transnational corporations, colonialism, acculturation.

**Classification JEL:** F13, F15, F18, Q01.

## 1. Introducción

La ciencia geográfica desde la antigüedad ha estado relacionada con el desarrollo de diferentes actividades económicas y con la distribución de la biodiversidad en distintos espacios del planeta. Las actividades humanas han estado marcadas geográficamente y es por eso que el carácter estratégico de la geografía ha sido reconocido por sociedades que habitaron regiones del globo, diferentes entre sí y que han sido importantes en determinadas épocas de la historia de la humanidad. La proyección que tiene esta ciencia en el ámbito de la economía, la sociología y la política, es determinante en razón a que quienes la ejercen en forma profesional, pueden contribuir de manera concreta en la solución de problemas que hoy padecen

las distintas regiones en todas las escalas. La economía encuentra en la geografía la explicación de los procesos productivos y las posibilidades de mejorar la calidad de vida mediante el uso correcto de los recursos y la minimización de costos en la relación producción-consumo.

Lo económico es uno de los campos en los que es posible contribuir a la solución de problemas concretos, en razón a que en este confluyen las teorías y modelos geográficos que permiten desarrollo sostenible y mejoramiento de las condiciones de vida de la especie humana. La disciplina especializada que brinda posibilidades teóricas y prácticas es la geografía económica porque admite que los sujetos se reconozcan como parte del espacio, apropiándose de él mismo, proporcionando fundamentos

básicos de una ciudadanía basada en la identificación y participación de todos los individuos dentro de la sociedad en la cual están inmersos. La relación hombre-territorio es fundamental cuando se trata de entender las asimetrías<sup>1</sup> entre países desarrollados y aquellos en vía de desarrollo.

El objetivo de la geografía es el más amplio: el estudio del mundo y sus fenómenos; es decir, de cuanto él encierra, comenzando con la criatura humana y siguiendo con los animales, las plantas, los minerales, los suelos, los ríos, el mar, la atmósfera y lo que se encuentra más allá de sus límites, como la luna, el sol, el sistema planetario, los enjambres de estrellas, las posibles fronteras del cosmos. Pero llegado el momento de su aplicación, en pocas oportunidades se abordan las nociones de espacio geográfico y los debates teóricos que se realizan a nivel universitario y científico. A esta situación debe sumarse la brecha que existe entre los contenidos geográficos escolares y las bases teóricas de quienes manejan temas a nivel oficial y privado propios de la geografía.

No hay que olvidar que durante décadas, la geografía fue relegada como materia complementaria de carácter mnemotécnico, incluso, retirada de los currículos escolares, seguramente elaborados por tecnócratas desconocedores de la importancia de esta ciencia que, como ninguna otra, facilita la comprensión de los fenómenos naturales y presenta propuestas de solución a los problemas que aquejan a la humanidad entera. Eso explica en parte, los problemas críticos relacionados con el manejo de los recursos naturales, el reordenamiento territorial; la contaminación de fuentes hídricas; la concentración de la

tierra en manos de unos pocos; la existencia oprobiosa del latifundio y el microfundio; la irracional ampliación de la frontera agrícola; la comercialización ilegal de recursos biodiversos; la aculturación con intereses comerciales por parte de las transnacionales; la usurpación del poder por parte de grupos ilegales dentro del territorio nacional y tantos problemas de los que conocemos los geógrafos por formación, experiencia y convicción.

## 2. La nueva geografía

En la sociedad contemporánea, la geografía sigue marcando derroteros futuristas, pues su discurso contempla, además de los aspectos físicos del espacio y su misma naturaleza, la acción antrópica como factor indispensable para que ese espacio deje de ser sólo el lugar ocupado por un objeto. No hay duda que la geografía constituye la materia prima de la política y la economía, porque siempre existirá un espacio sobre el cual se construyan las relaciones que dan origen a los procesos políticos y además, es el que permite materializar las relaciones producción-consumo, básicas para la vida humana. Todas las sociedades requieren de un espacio para expresar sus intenciones políticas, algunas de las cuales se transforman en lo que Durkheim (1985) denomina “hechos sociales”. Si se trata de definirla, podemos afirmar que:

Es la geografía –tal como se la considera hoy, rebasando su significado etimológico– ciencia de ciencias, por cuanto realmente las engloba a todas. Al estudiar al hombre, la geografía debe considerar sus orígenes, su raza, su religión, sus relaciones con el medio que habita, sus enfermedades, su industria, su comercio, los productos de su mente, su conducta moral, etc. Decir geógrafo es, pues, decir sociólogo y humanista, naturista y filósofo, o, en otros términos, hombre de visión panorámica con vigorosa capacidad de síntesis (Ruiz, 1959).

En la actualidad y de forma inexorable, los Estados están inmersos en la globalización, por lo tanto, los espacios se

1 Las asimetrías económicas entre países desarrollados y los del tercer mundo, no permiten una competencia que genere mejoramiento de las condiciones de pobreza y marginación. Al contrario, los pobres aumentan diariamente. Confirmar en: Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global. sociología y política*. Madrid, p. 8.

diluyen y se filtran, principalmente, a través de las fronteras físicas mediante las relaciones políticas y económicas. Por supuesto, con esta afirmación no se está aceptando la desaparición del Estado-nación como lo aseguran algunos pesimistas. La conformación de un “nuevo espacio”, no es otra cosa que la construcción de las relaciones sociales entre los seres humanos y su entorno<sup>2</sup>. Es por esto que el discurso de la geografía contiene temas interdisciplinarios que presentan al hombre en estricta relación con los asuntos ambientales inherentes al desarrollo de la vida. Posiblemente, la geografía es la única ciencia con discurso filosófico propio que explica detalladamente los complicados fenómenos de la naturaleza como componentes de un gran sistema denominado: “vida”.

El currículo de la moderna geografía incluye elementos filosóficos que sin despreciar los fundamentos de otras ciencias y de sus diferentes especialidades, valora la racionalidad como elemento primordial para la organización de diferentes espacios. Es así como la geografía cultural presenta respuestas adecuadas en razón al abordaje del estudio de la cultura de los diferentes grupos humanos, involucrando conceptos antropológicos aplicados a un lugar concreto. En esta línea de trabajo se han logrado conocer las propuestas de Carl Sauer, Friedrich Ratzel y Paul Vidal de la Blache, entre otros. Como lo afirma Fernández (2004), este es otro tema de interés de los geógrafos, pues “la geografía cultural no sólo estudia los aspectos

culturales del espacio sino también, el espacio visto a través de los cristales de las diferentes culturas”.

### **3. La geografía económica frente a la globalización**

El sistema económico espacial corresponde a un modelo en el cual el espacio contiene dos conjuntos: uno de productores y otro de consumidores. Para que en ese espacio pueda darse la relación de oferta-demanda, requiere de una tercera actividad que es el intercambio y para que ese sistema funcione eficientemente, aparece el mecanismo de los precios con miras a lograr el equilibrio (Butler, 1986); así es como funciona la economía observada por los geógrafos. El término espacio hace alusión a la litósfera, la hidrósfera y la atmósfera, cuerpos definidos en los que la actividad económica puede ser materializada.

La internacionalización de la economía ha generado la conformación de bloques económicos que buscan el posicionamiento de algunas regiones<sup>3</sup>, Estados o empresas transnacionales en lugares privilegiados para promover el libre comercio. En el continente americano, como en otras partes del mundo, se están dando estos fenómenos y los recursos naturales se constituyen en los principales insumos para proponer nuevos bloques, ajustar y desintegrar otros conformados en épocas anteriores, procurando balancear el poder<sup>4</sup>. Estos temas se pueden estu-

2 Hasta cuando la geografía crítica se pronunció, el espacio se pensó simplemente como la parte de un territorio ocupada por el hombre. Era el viejo discurso euclidiano que ha sido superado y hoy, el término no se concibe sin esa conexión hombre-entorno como elementos definidores del espacio. El determinismo geográfico causó daños a la geografía al considerar que el medio ambiente era el que marcaba el carácter de los pueblos. Así, quienes habían nacido en el desierto estaban condenados a morir de sed. Quienes habían sufrido invasiones y usurpación de sus tierras, debían esperar que el usurpador regresara por lo que todavía les quedaba a los sobrevivientes del colonialismo salvaje. (Weigert, 1943, p. 119).

3 El término “región” es de esencia geográfica en la medida en que designa una porción de espacio caracterizada por una o más realidades definidas por el calificativo añadido a la palabra “región”. La región es una porción de espacio o de territorio, es decir, de superficie terrestre. Confirmar en: Delgado M, Ovidio. Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. Universidad Nacional de Colombia. Red de estudios de Espacio y Territorio, RET. Bogotá D.C. 12, Julio de 2003, p. 27.

4 En Latinoamérica, únicamente ocho empresas (BBVA, Santander, Endesa, Iberdrola, Unión Fenosa, Gas Natural, Telefónica y

diar, comprender y explicar metódicamente, mediante el análisis geográfico y la aplicación interdisciplinaria de saberes afines. No en vano, en los últimos años los centros universitarios más importantes se han preocupado por la apertura de escuelas de geografía e implementación de cursos especiales obligatorios y optativos en otras carreras profesionales.

La integración de los pueblos y la protección de sus recursos para proyectarse en el mundo globalizado sin renunciar a su soberanía, requiere de un análisis geográfico que permita la realización de estudios interdisciplinarios para mejorar la calidad de vida y evitar los conflictos de orden socioeconómico. La geografía cuenta con recursos humanos y tecnológicos que posibilitan el diagnóstico acertado de problemas comunes y particulares, con metodologías y procesos que coadyuvan en la solución de los mismos.

Los conflictos de índole social se caracterizan por el marco espacio-temporal en el cual se desarrollan y en tal virtud, la ciudad es actualmente el espacio que más problemas presenta en comparación con el sector rural. El crecimiento demográfico satura las ciudades y los conflictos se multiplican ante la necesidad de mayores recursos. El área urbana, otrora la panacea que planteó el mejora-

miento de la calidad de vida del ser humano, hoy se debate entre problemas antiguos y recientes, generados por el uso de nuevas tecnologías, cambios culturales, pobreza y problemas colaterales. Esos conflictos se territorializan y su análisis es posible mediante el empleo de métodos y herramientas geográficas para responder con soluciones acertadas a los problemas en el área afectada. Sin excepción, todos los conflictos tienen un marco espacial definido y aunque a veces no es posible su ubicación exacta, se constituye en una forma de explicarlos por las diferentes variables geográficas que están ligadas al comportamiento humano.

Es indiscutible que las ciudades se han transformado en focos de conflictos, algunos de reciente aparición que de manera directa inciden en la calidad de vida de sus habitantes, por la consecuente necesidad de recursos y servicios. Las líneas vitales instaladas hace décadas y siglos, se vuelven obsoletas por la incontrolada demanda. El crecimiento vegetativo o natural es la forma de incremento poblacional que se ha dado mediante el aumento en las tasas de reproducción humana sobre las de mortalidad; históricamente, éste ha sido factor importante en la densificación de población de la ciudad (Santos, 1973). Además del crecimiento vegetativo, las ciudades se ven afectadas actualmente por las migraciones causadas por desastres naturales y hechos de violencia que por ser imprevistos, generan un desorden territorial que altera las relaciones sociales de sus habitantes. El crecimiento demográfico requiere de mayores volúmenes de recursos naturales y produce desechos y efectos colaterales que trastornan la vida en comunidad y cuyo impacto es negativo en términos económicos.

---

Repsol YPF) monopolizan alrededor del 80% de toda la inversión española realizada en la región. La facturación de estas ocho multinacionales supone aproximadamente el 20% del PIB del Estado español. Cuatro de ellas —Telefónica, Repsol YPF, Endesa e Iberdrola— están entre las 30 empresas más grandes de la zona, y son líderes en sus respectivos sectores: Repsol YPF es la mayor empresa petrolera de América Latina; Telefónica lidera el sector de las telecomunicaciones; Endesa domina el mercado de la electricidad y el Santander es el mayor banco de los que operan en la región. Para constatar la importancia de las compañías españolas, basta decir que su participación en el grupo de las mayores empresas transnacionales había ascendido hasta el 14% en 2005. Confirmar en: William Chislett, *La inversión española directa en América Latina: retos y oportunidades*, Madrid, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, 2003.

## 4. La metamorfosis de la antigua geopolítica

Desde la antigüedad existen teorías y modelos geográficos que se aplicaron en la conformación y mejoramiento de núcleos urbanos para brindar la felicidad a la que se hacía referencia en las primeras definiciones sobre democracia: “es el sistema que proporciona la mayor suma de felicidad al ser humano”, se decía en la Grecia Antigua de los primeros teóricos políticos (Aristóteles, *Política* 1982). Hoy en día, la humanidad cuenta con tecnologías y metodologías apropiadas para el diagnóstico y solución de problemas socioeconómicos en diferentes espacios y escalas. De eso se encargan los geógrafos y esa es su tarea; en los últimos años, la subdisciplina más cuestionada, la geopolítica se ha remozado por la aparición de nuevos conflictos con actores hasta hace poco desconocidos.

Como en todos los saberes, la geopolítica<sup>5</sup> se fundamenta en un marco teórico específico con sus propias explicaciones, singular léxico y experiencias sistematizadas. Tiene orígenes en la geografía política y en la ciencia política y por lo tanto, sus relaciones son estrechas, aunque independientes (Cadena, 2002). Esos asuntos requieren de estudio y análisis académico para que la práctica de estas ideas sea cada vez en beneficio de la humanidad y no en su contra como alguna vez llegó a pensarse. En geopolítica se analiza metódicamente el pueblo y el territorio, que son dos de los más importantes componentes del Estado; al menos esos preceptos se mantienen vigen-

5 El geógrafo sueco Rudolf Kjellen había acuñado un nuevo nombre para los estudios de geografía política aplicada, el de geopolítica y sus ensayos contribuyeron a darle a ésta un impulso imprevisto sobre todo en Alemania. Pero el abanderado de estos trabajos desde el primer momento fue Karl Haushofer, organizador del Institute für Geopolitik de Munich, fundado en 1925, director del Zeitschrift für Geopolitik, y animador de las diversas ramas de la geografía surgidas en corto tiempo.

tes en la teoría política de la constitución de los pueblos soberanos.

La geopolítica que había perdido su importancia después de las dos grandes guerras, culpada de las atrocidades de la Alemania de Hitler, en pleno siglo XXI reaparece con todo vigor, practicada en forma inusual por economistas, grupos de presión, organizaciones no gubernamentales y grandes transnacionales, que sin ejércitos ni armadas, han hecho pleno uso de las teorías geopolíticas, ajustándolas a la nueva era y a los cambios tecnológicos. Los mercados y no los territorios, son ahora los objetivos de una nueva forma de colonización practicada por organizaciones privadas que traspasan los poderes estatales y se constituyen en supra Estados en los que el manejo de las relaciones internacionales, dependen del dinero y no de la diplomacia. Estamos presenciando la metamorfosis de la geopolítica en geoconomía. Las comunicaciones y en especial la acción deliberada de los medios, se encargan de hacer parte del trabajo por medio del marketing especializado. La velocidad y la virtualidad son características que coadyuvan a la transformación de la geopolítica.

En el plano de la geopolítica mundial no se puede negar que el control jerárquico del Estado ha retrocedido ante complejas pautas de negociación; las fronteras son penetrables y pierden su significado cuando actores no estatales pueden maniobrar sin límites a través del espacio. El ejercicio del poder por parte del Estado ha dejado de tener un carácter exclusivo para basarse en criterios alternativos de competencia. Eso no implica que ese Estado renuncie al dominio, a la soberanía y al control político sobre su propio territorio (Perpiñá, 1973).

La importancia de los recursos naturales para el futuro de las nuevas generaciones, ha puesto de moda una línea académica similar a la que se dedica a la economía política, se trata de la ecología política. El trópico genera re-

cursos que hoy escasean en otras latitudes y en tal virtud, se ha convertido en un nicho de gran interés geopolítico. No en vano, las potencias económicas se preocupan en la actualidad por su conservación, pues contemplan el trópico como una fuente de recursos que ellos no poseen, o porque los explotaron irracionalmente, o porque la naturaleza no fue generosa con ellos. En una época en que afanosamente se busca reemplazar las tradicionales fuentes de energía que tanto daño hacen al medio ambiente, solo el trópico está en capacidad de producir las materias primas para el biodiesel y otros derivados industriales.

Las bondades del clima tropical no sólo permiten generar recursos para la supervivencia, en la actualidad, aparecen nuevos actores como el tráfico de drogas y sus efectos colaterales, en especial, la violencia y la corrupción<sup>6</sup>. De diagnosticar esos asuntos también se encarga la geografía, que hoy posee herramientas eficaces como los sistemas de información geográfica y los sensores remotos, entre otros. La tecnología de punta permite a los geógrafos adelantarse a los problemas y presentar propuestas y alternativas racionales que implican la preservación del medioambiente.

Las grandes oportunidades de desarrollo que proporciona el trópico, no han sido aprovechadas por los habitantes de esos ricos territorios, por el contrario, generan conflictos, algunas veces por ignorancia, otras por la explotación excesiva, incluyendo los cultivos ilícitos<sup>7</sup> (Ca-

dena, 1999). La academia tiene el compromiso de pronunciarse al respecto mediante instrumentos científicos que puedan convencer a la sociedad de la gravedad del asunto. El avance de la frontera agrícola contribuye de manera perversa en el cambio climático, fenómeno que pese a la intransigencia de algunos científicos reacios, hoy es una realidad incontrovertible anunciada hace décadas por los geógrafos. En pleno siglo XXI, recursos tan importantes como la órbita geoestacionaria son desconocidos por unos y explotados por otros<sup>8</sup>(Bahamón, 1991 p. 139). En algunos casos los responsables de las políticas estatales, no conocen la importancia de tal recurso y en otros, se permite que potencias con intereses imperiales los utilicen plenamente y cobren por el aprovechamiento parcial de lo que es propio de otro Estado.

## 5. Geopolítica regional e intereses foráneos

A nivel de regiones, la Cuenca del Caribe tradicionalmente ha tenido gran importancia geopolítica en el ámbito mundial y en particular para Colombia, pues en su territorio insular y marítimo, han sucedido episodios definitivos en la carrera de algunas potencias por alcanzar y mantener la hegemonía global. De igual manera, la integración latinoamericana desde la misma independen-

---

taria de millones de personas. No debe olvidarse que éste, hoy en día, es un tema de seguridad nacional en países desarrollados y en vías de desarrollo. Con la desaparición de algunos cultivos tradicionales en Colombia, también han desaparecido especies que cumplen funciones de control biológico y por lo tanto, se ha alterado la cadena trófica.

6 En sintonía con la lógica del libre mercado, desde Colombia, el narcotráfico se ha expandido ininterrumpidamente en los últimos veinte años, llegando a consolidar una estructura horizontal que funciona en red, sumamente dinámica, adaptable y efectiva, que ha logrado mantener el suministro constante de drogas hacia Europa y Estados Unidos y abrir nuevos mercados en el Cono Sur y en Europa del Este.

7 Los cultivos ilícitos en Colombia, además de los daños ambientales conocidos, afectan la sostenibilidad por haberse transformado en monocultivo, lo cual incide definitivamente en la calidad de vida y se convierte en grave riesgo frente a la seguridad aliment-

8 La órbita geoestacionaria fue definida por la Declaración de Bogotá de 1976, así: “Es una órbita circular en el plano ecuatorial en el cual el período de la revolución sideral del satélite es igual al período de la rotación sideral de la tierra”. La órbita geoestacionaria se convierte hoy en un recurso natural inestimable para las comunicaciones y mañana para la captación de energía solar (Bahamón, 1991, p. 139).

cia, ha tenido capítulos trascendentales en el marco de las relaciones internacionales y en el balance geopolítico a nivel regional y global. Estos temas merecen la atención de la academia por medio de rigurosas investigaciones y es la geografía la ciencia pertinente por su carácter holístico. Con razón se afirma que la contribución al estudio de problemas mundiales remozados, si ha de ser trabajo de responsabilidad académica de los geógrafos, como es pertinente, demanda por descontado una formación especializada (Rucinque, 2006).

Los temas relacionados con la Cuenca del Caribe han sido poco investigados y tal vez esa sea la razón para que no se haya hecho un aprovechamiento sostenible de los recursos. No hay que olvidar que la población de Latinoamérica y del Caribe, sobrepasa ya los 800 millones de personas, de las cuales más del 70% viven en condiciones de pobreza. Desde la geopolítica, esta cuenca ha representado beneficios para los distintos imperios que de ella han usufructuado, en especial, para el comercio de materias primas y de productos terminados que les permitieron consolidar sus industrias. Desde el punto de vista militar, también el Caribe ha facilitado el control regional hegemónico (Rodríguez, 2003, p. XIV)<sup>9</sup> y la imposición de doctrinas foráneas, en especial, la estadounidense.

Las envidiables características geopolíticas de Latinoamérica, imponen la necesidad de formar especialistas, capaces de realizar investigaciones de frontera u originales que contribuyan al avance de la disciplina en Colombia y que además participen en la formación de nuevas generaciones de investigadores, al desarrollar aptitudes

<sup>9</sup> Hegemonismo es sinónimo de predominio, supremacía, preponderancia y control dominante. Para el caso norteamericano, se entiende como el proceso de expansión y anexión territorial: la ampliación de sus áreas de influencia a través del establecimiento de bases navales, estaciones carboníferas y todo lo que condujese a la extensión de dominio norteamericano. (Rodríguez, 2003, p. XIV).

para la resolución de los problemas ambientales, sociales, económicos y políticos, dentro de un marco espacial que permita la interacción de distintas disciplinas científicas, promoviendo así nuevas formas de vinculación entre las humanidades y las ciencias naturales, sociales y formales. Para ello se tiene en cuenta el deterioro ambiental y los futuros conflictos por la escasez de recursos, la economía social junto a la geografía económica son las especialidades llamadas a presentar respuestas apropiadas.

Colombia es uno de los países más ricos en biodiversidad por su sistema montañoso andino, su extenso litoral costero sobre el Pacífico y el Atlántico y su inserción en la cuenca amazónica en vecindades con Brasil, Ecuador y Perú, se constituyen en importantes nichos para actividades de investigación geográfica. Además, su conflicto armado interno produce tensiones en cinco fronteras terrestres como consecuencia de una violencia marcada por intereses territoriales con fines económicos, políticos y militares. Los problemas de Colombia tienen impacto regional en Suramérica y la geografía no ha estado ausente del análisis y búsqueda de soluciones a los mismos.

La geografía en Colombia ha retomado su importancia en los últimos años y su aporte a la investigación de problemas relacionados con la dinámica regional del conflicto interno ha sido relevante. Los mapas temáticos constituyen la mejor forma de espacializar los eventos socioeconómicos que suceden sobre un territorio y que tienen su propia explicación, además de servir como herramienta eficaz a especialistas de otras áreas del saber para la interpretación de fenómenos de manera multidisciplinaria. La geoestrategia y la eterna relación poder-territorio en el conflicto interno del país son temas que ya fueron estudiados exitosamente por la geografía.

La geografía sobresale por su conocimiento, no sólo de las relaciones de poder sino por su singular significado



en la creación del espacio, hasta el punto de reconocerse por parte de la sociología que no es posible generar un nuevo espacio sin crear una nueva sociedad (Ceresole, 1991)<sup>10</sup>. Sobre el tema, el sociólogo argentino Norberto Ceresole asegura: “una sociedad sólo se crea a partir de actividades que exigen la puesta en valor de un espacio natural preexistente” (Ceresole, 1991). En este aspecto la cartografía, que ha sido una auxiliar destacada de la geografía, dispone hoy de los más modernos métodos y técnicas para continuar siendo indispensable.

## 6. El estado nación y las relaciones internacionales

En tiempos pasados, el principal sujeto de las relaciones internacionales era indiscutiblemente el Estado, con toda la carga que ello significaba, llámese poder o soberanía, elemento constitutivo del mismo que le permite tomar decisiones. Actualmente, y por cuenta de la globalización, han entrado en escena nuevos actores que disputan cuotas de poder a los Estados sin la aplicación de las viejas reglas protocolarias. Así, encontramos las empresas multinacionales, las que con su manejo de grandes capitales mantienen en permanente inseguridad a las economías, especialmente, las emergentes. La brecha entre países desarrollados y los llamados en vías de desarrollo, es cada día mayor y más difícil de recortar. El problema se agrava cuando en la conformación de bloques, generalmente participan los más fuertes económicamente y son ellos los que imponen el orden económico internacional

10 El espacio geográfico, el mapa de la nación, es producto de una historia social, es el resultado de una determinada estructura de poder y de un sistema de relaciones productivas. Para modificar el espacio hay que modificar la estructura de poder y las relaciones sociales productivas. Esta relación entre geografía y poder es la que realmente importa, lo que hay que rescatar. (Ceresole, 1991)

(Painter, 1998)<sup>11</sup> generando y manteniendo relaciones de interdependencia.

Por otro lado, esta interdependencia económica tiene relación con el mal manejo de las economías, ya no sólo de las vecinas, sino de cualquier otra ubicada en algún lugar del mundo y que hace que nos afecte de manera importante, aún cuando nuestro país lo esté haciendo bien. La crisis económica mundial a la que asistimos en la primera década del XXI, no es otra cosa que el resultado de los malos manejos en los países mal llamados desarrollados, que pregonan conocimientos privilegiados y explotan a los tercermundistas a través de organismos con piel de oveja y mandíbulas de leopardo (Cadena, 2009).

También las ONG, entidades de carácter político, con una cara social, ecológica o económica, pertenecientes a una red internacional con grandes financiamientos y aparatos burocráticos, trabajan en problemas internos de los Estados que convierten en internacionales, vulnerando, en cierta medida, la libertad de dichos Estados nacionales de adoptar decisiones muchas veces drásticas, al encontrarse con imposiciones de la comunidad internacional y la presión que ésta ejerce. Por supuesto que son los Estados débiles los que están obligados a cumplir las normas que se universalizan en sanedrines organizados por las potencias y que teóricamente buscan la solución a problemas de carácter general, entre los que sobresalen los ambientales.

Los principales conflictos en las relaciones internacionales del siglo XXI son: calentamiento del clima mundial, producto de la emisión de gases de efecto invernadero y

11 En nuestro tiempo, “el crecimiento de la Unión Europea y la configuración de una zona norteamericana de libre comercio, por ejemplo, son en parte intenciones de ejercer influencia política sobre los asuntos económicos a una escala mayor que la del Estado-nación”. Los tratados de libre comercio no son tan generosos como pretenden hacernos creer a quienes habitamos en los países que ellos llaman del tercer mundo (Painter, 1998).

que ha significado un aumento de temperatura; la distribución desigual del agua –casi un 25% de la humanidad no tiene acceso y más de la mitad de la humanidad carece de instalaciones de saneamiento adecuadas–, reducción de la capa de ozono; aumento de la desertificación de suelos, contaminación química y el riesgo permanente de la biodiversidad.

La biodiversidad y los recursos naturales estratégicos de la región suramericana se encuentran amenazados porque la nueva visión geopolítica imperial ya no apunta solamente al dominio territorial sino a la explotación de los mismos en condiciones favorables al sistema capitalista<sup>12</sup>. Los países beneficiados por la abundancia de los mismos, continúan condenados a su tarea de proveedores de materias primas. De allí la relación de los planes estratégicos regionales actualmente en desarrollo, que combinan lo económico con lo militar y que en el fondo persiguen el mismo objetivo: el control y administración de los recursos para confirmar la existencia de un imperio sin competencias (Cadena, 2006). Estados Unidos, fiel a la idea del “destino manifiesto” y al fundamentalismo basado en la supuesta designación de la Divina Providencia, da la libertad a los oprimidos y mantiene la democracia, están dispuestos a cambiar el mapa mundial y a confirmar que la geopolítica tiene caras más amables que las conquistas territoriales.

12 Las preocupaciones de científicos, líderes políticos y propietarios de empresas transnacionales, están fijadas en temas como el cambio climático, superpoblación, subdesarrollo, la globalización como proceso homogenizador de pobreza y violencia, seguridad alimentaria, conflictos de las minorías étnicas, carrera armamentista, el cambiante orden mundial, el analfabetismo y las pandemias, entre otros. Estos son temas propios de la geografía que se especializan a través de los mapas y en ellos trabajamos y seguiremos trabajando los geógrafos.

## 7. Geoeconomía y desarrollo

El desarrollo de los pueblos a través de los tiempos ha estado ligado a los cambios políticos, económicos y a la tecnología contemporánea, para así realizar las grandes obras de infraestructura que posibilitan el mejoramiento de las condiciones en la vida de los ciudadanos. Pero no siempre los modelos empleados en nuestros países logran el desarrollo, han obedecido a decisiones racionales basadas en el análisis científico que en algunos casos no aplica; o en intereses personalistas de gobernantes incapaces que promovieron su aplicación improvisada, con un efecto que ha sido negativo por ser importados desde otras latitudes en las que contribuyeron en otros tiempos y espacios<sup>13</sup>.

Por eso, cada vez que se activa una iniciativa gubernamental de las características de los planes regionales en Suramérica, nacen los interrogantes en relación con los impactos económicos y sociales sobre la población que habita los territorios que servirán como base de los mega proyectos. A raíz de esto, surgen los conflictos de intereses y en ocasiones las diferencias dificultan o impiden la realización de los planes de desarrollo o, por el contrario, estos se ponen en práctica después de solucionar racionalmente los conflictos o desacuerdos entre las partes. Me refiero a iniciativas como el Plan Colombia<sup>14</sup>, Plan Dignidad, la iniciativa de Integración Regional Sudamericana y otras similares (Cadena, 2005).

13 En Colombia, la inclusión del país en los procesos de globalización económica se ha llevado a cabo en un contexto de violencia estatal y paraestatal, del cual las empresas transnacionales no sólo no se han desmarcado, sino que se han aprovechado para desarrollar sus actividades. (Burbano, 2005).

14 Sin embargo, a pesar de los esfuerzos del Gobierno colombiano y, especialmente, del ejército de los Estados Unidos, el más exitoso proceso agroindustrial de exportación en Colombia sigue siendo el de la cocaína: en 2005, este negocio movió unos ingresos anuales de cerca de 3 mil millones de dólares, es decir, tuvo la misma magnitud que las divisas provenientes de las exportaciones de petróleo.

Existen cuatro aspectos principales que son necesarios de estudiar para conocer el desarrollo económico: 1. *La población*, tasas de crecimiento y distribución; 2. *El ambiente natural* que proporciona el escenario y los materiales que son utilizados en las actividades económicas; 3. *La cultura*, es decir, la forma en que una sociedad se organiza en términos de sistemas de creencias, costumbres y estilos de vida; 4. *La historia*, el pasado es la llave del presente, está bien demostrado por los estudios sobre la evolución de la actividad económica y de las culturas del mundo (Hoy, 1998). Lo grave es que a pesar de conocer los fundamentos teóricos del desarrollo, todavía en estos tiempos permitimos la intromisión de otros Estados u organismos internacionales ajenos a nuestra idiosincrasia. En nuestros tiempos, el fenómeno de la aculturación juega un papel importante cuando de abrir nuevos espacios económicos se trata.

El escudo defensivo militar de Estados Unidos es un típico caso de geoestrategia y geoeconomía que aplica las teorías del poder naval, terrestre, y aéreo de Mahan, Mackinder, y De Reigner, y que se relacionan con el dominio mundial<sup>15</sup>; con el pretexto de controlar y combatir

a las células dormidas del terrorismo islámico internacional. Estados Unidos viene proponiendo con insistencia la instalación de bases militares en Latinoamérica, aunque en realidad lo que están buscando es acercarse al territorio donde se ubican las más grandes reservas de biodiversidad, energéticos, y agua del mundo, ya que para el 2050 está prevista la escasez de estos recursos. Me refiero a la amazonia, territorio extenso y rico, considerado patrimonio de la humanidad, ubicado estratégicamente al sur del continente americano. La reciente ocupación de siete bases militares colombianas en el 2009 por parte de tropas de Estados Unidos constituye el mejor ejemplo de la metamorfosis de la geopolítica en geoeconomía. En momentos en que esto se escribe, Brasil negocia con los Estados Unidos, la instalación de una base militar en su territorio.

En Colombia, debido a la tala indiscriminada de bosques para cultivos ilícitos, con el objetivo de obtener recursos para la guerra irregular, la ampliación de la frontera agrícola se ha convertido en un círculo vicioso; con esta actividad sólo se ha logrado el deterioro ambiental y el desorden territorial, pues los grupos armados al margen de la ley, presionan el uso del suelo conforme a sus necesidades estratégicas. El panorama se agrava cuando esos cultivos ilícitos son fumigados para erradicarlos porque de allí se derivan dos actividades, la primera relacionada con los efectos de los químicos sobre los suelos y la segunda con el traslado de los cultivos a otro sitio, lo cual afecta la existencia de los bosques. A comienzos de 2004, en el país existían más de 250 mil hectáreas de cultivos ilícitos, representados en su mayoría en plantas de coca y amapola (Cadena, 1999).

15 El mar y la teoría de MAHAN: el almirante americano Alfred Thayer Mahan fue el primero que elaboró un trabajo estructurado al respecto, "The influence of sea power up on history", escrito en 1890, con el cual, surgió el primer geopolítico en los cinco continentes. De la estructura del mundo y la acción naval de Gran Bretaña, extrajo los principios que debían servir como guía para un posible dominio del globo. El inglés MACKINDER sostenía que Mahan se había equivocado. Las líneas férreas habían avanzado técnicamente y se observaba la tendencia a formar continentes compactos. Según Mackinder, la parte enjuta del globo era el medio único para lograr la conquista mundial; en esa mitad seca, se encontraba todo lo grande hecho por el hombre: la cultura, la riqueza, la ciencia, y allí también, se hallaban los elementos dominantes de la humanidad. El aire y la teoría del francés De Reigner: el gran investigador Robert Hutchings Goddar, advirtió que las especulaciones relacionadas con el dominio del globo por medio del aire, jugaban un papel de importancia suma en esos momentos, cuando el hombre iniciaba el dominio del espacio (atmosférico),

campo en el que se alcanzó en diez años, un adelanto no soñado en diez siglos, y avanzó con tal rapidez que dejó atrás todos los progresos logrados a partir de las ideas de Mahan y Mackinder.

Sabiendo de antemano, que el poder implica la capacidad de dominar un espacio geográfico para movilizar y asignar recursos e información para estructurar intencionadamente el campo de decisión y que el poder político, entonces, es la capacidad de dominio y resolución de conflictos en un lugar; es imperativo afirmar que un espacio que no sea dominado por el Estado, será dominado por otros (López, 1999). Permitir que otro u otros Estados dominen o coadyuven al dominio de un territorio delimitado políticamente, es perder o ceder soberanía. La teoría política sobre la existencia de los Estados, así lo corrobora.

## **8. Nuevos escenarios, nuevos actores**

Los escenarios de la geopolítica han cambiado. La tecnología, la desideologización, consecuente al fin de la llamada Guerra Fría, implican una transformación del fenómeno de la guerra<sup>16</sup>. La tendencia a internacionalizar los conflictos en un mundo globalizado es irreversible y en tal virtud las últimas guerras han contado con la participación de países aliados de los Estados Unidos, que con el pretexto de luchar contra un enemigo común, se han enfrascado en conflictos demasiado costosos desde el punto de vista económico y político. Como si fuera poco, a los nuevos actores de la geopolítica se han sumado en los últimos años, algunos problemas para los que al pa-

16 Las guerras que pretendían territorio como objetivo militar solamente han sido desplazadas por el uso apropiado de tecnología a la que tienen acceso las potencias que buscan hegemonía global. La geopolítica ya no recurre a las armadas invencibles para lograr la expansión territorial, pues los capitales transnacionales no requieren vulnerar los bordes territoriales ni las fronteras políticas para cumplir los grandes objetivos para la consolidación hegemónica y la geoestrategia dejó de ser una especialidad militar para dar paso a la imaginación de los economistas y asesores de las transnacionales dueñas de inmensos capitales que por ahora se interesan más en los recursos naturales que en las áreas propicias para operaciones de ataque o de defensa (Lasso, 2002).

recer no estábamos preparados y que ahora pasaron a integrar la lista de los estudios en geopolítica.

Cuando en Latinoamérica se festeja el Bicentenario de la Independencia, es conveniente recordar el pensamiento de quienes desde la geopolítica se han preocupado por el futuro de la región, sin olvidarse del pasado y en concordancia con los hechos que actualmente suceden en un mundo globalizado. Aunque los conceptos de globalización y mundialización son empleados indistintamente como sinónimos, es necesario anotar algunas diferencias. La globalización se circunscribe específicamente a la relación interdependiente que se produce en el ámbito económico y financiero, y su origen conceptual proviene de la escuela estadounidense. La mundialización implica un concepto más amplio que el de globalización, porque además de considerar el ámbito económico-financiero, incorpora aspectos sociales, políticos, culturales e ideológicos y su origen conceptual proviene de la escuela francesa.

Las instituciones financieras y la banca en general tienen sus matrices en Europa y Estados Unidos. No es coincidental que la mayor parte de la banca en países latinoamericanos, se encuentre en manos extranjeras, paradójicamente españolas. Los servicios públicos en la región están siendo explotados por empresas foráneas, con el pretexto de la globalización sus precios se han homologado sin tener en cuenta el grado de desarrollo por países ni el ingreso per cápita. Vale la pena preguntarnos si este tipo de actividades tienen relación con las nuevas formas de colonialismo, y si después de doscientos años, los latinoamericanos hemos logrado la Independencia.

Queda planteado el interés que para la economía estadounidense ha tenido y tiene la estabilidad política, económica, social y militar de Latinoamérica. Dicha estabilidad conlleva seguridad para los inversionistas provenientes de Estados Unidos y para sus exportaciones dentro del con-

tinente y como fuente de recursos vitales para su seguridad y bienestar. El verdadero objetivo estadounidense en Latinoamérica, es el monopolio de un mercado de más de 800 millones de personas y los recursos de agua, gas y petróleo, la instauración de una moneda única en un mercado de 34 países, excluyendo a Cuba, en el que el PIB regional, sumando a los propios Estados Unidos, sería de 11,5 billones de dólares, casi un 30% mayor al de la Unión Europea.

El mercado capitalista tiene racionalidad procedimental, formal, que prioriza la maximización de beneficios. El Estado tiene racionalidad sustantiva, ya que está orientado a metas y prioriza el logro efectivo de objetivos políticos sucesivos. Para quienes piensan que la geopolítica es cosa del pasado, los nuevos actores nos recuerdan que hoy está en plena vigencia y con mayor rudeza; quienes desprecian actuaciones como las de Hitler y Stalin, hoy pregonan la democracia y el libre mercado engordando sus arcas con el trabajo de las gente más pobre en el mundo entero y Latinoamérica no es la excepción<sup>17</sup>.

## 9. Conclusión

Ciertamente, la geopolítica en el siglo XXI mantiene su propia dinámica aunque con nuevos actores y en un espacio globalizado. Esa dinámica es la que permite el surgimiento y desarrollo de factores de poder que no son nacionales: narcotraficantes, mercado negro de armas,

organizaciones terroristas, entidades financieras leoninas y transnacionales desplegadas en extensas regiones, que tienen objetivos propios y que pueden asociarse a los gobiernos nacionales o incluirlos en sus proyectos geopolíticos. De estas actividades económicas, algunas tienen disfraces altruistas y obedecen a planes perfectos de re-colonización.

Para ensanchar los mercados las actividades hegemónicas incluyen estrategias de comunicación con el fin de ejercer soberanía sobre los consumidores, ejecutando acciones de aculturación; esta es la geopolítica de la posmodernidad, la que apunta hacia los corazones y los mercados y no a los territorios como en la antigüedad. Las grandes industrias y las empresas transnacionales han experimentado la necesidad de acotar el perfil de los destinatarios de mensajes a partir del advenimiento de las primeras formas de la cultura de masas (Mattelar, 2003). De esta manera, Estados Unidos aspira al monopolio del mayor mercado unificado del mundo, con un tercio del PIB mundial y más de un quinto del comercio planetario.

De las cien empresas transnacionales con mayores activos en el extranjero, 85 tienen su casa matriz en Estados Unidos, Japón y la Unión Europea, y más del 60% de ellas se dedica a los sector petrolero, industria automotriz, sector farmacológico, telecomunicaciones o electrónica. Por lo que respecta a las multinacionales españolas, se puede afirmar que poseen un tamaño mediano a nivel mundial. Según su volumen de ingresos, entre las 500 mayores transnacionales del planeta hay nueve españolas: Repsol YPF, Santander, Telefónica, Endesa, Cepsa, BBVA, Altadis, ACS e Iberdrola. En cuanto a las grandes corporaciones financieras, la situación es similar. Por esta razón, aunque se pueda atribuir a las multinacionales españolas un tamaño medio en el contexto mundial, su importancia cualitativa es notablemente superior si el criterio de clasificación atiende a su grado de internacionalización.

17 En Latinoamérica 560 millones de personas -el 70% de la población- viven en condiciones de pobreza. Tras dos décadas de políticas neoliberales, el resultado es crítico: las desigualdades no se han reducido, existen graves carencias en educación y salud y gran parte de la población no puede cubrir necesidades básicas. Se mantiene una preocupante concentración de riqueza económica: el 10% más rico de la población latinoamericana concentra el 48% del ingreso, en cambio el 10% más pobre recibe el 1,6%. Solamente el África subsahariana tiene peores niveles de distribución del ingreso.

Sobre la presencia de las empresas multinacionales en Latinoamérica, en la actualidad, las españolas son líderes en los sectores de los hidrocarburos, electricidad, banca y telecomunicaciones. Tres corporaciones españolas se encuentran entre las doce mayores transnacionales de la región y dos bancos españoles son los mayores de la misma. Se puede afirmar que esta situación es nueva, pues apenas tiene unos quince años de existencia. En este corto período, tanto la economía española como las economías de los países de Latinoamérica sufrieron profundas transformaciones para ponerse a tono con los procesos de globalización económica, lo que contribuyó a que las operaciones de las multinacionales y las sociedades en las que desarrollan sus actividades se vieran igualmente reconfiguradas. En Colombia el BBVA y el Banco Santander mantienen una cobertura superior a la de otros bancos.

Que el objetivo de las multinacionales españolas haya sido la región latinoamericana corresponde concretamente a motivaciones económicas. La instalación de enclaves económicos en esta región respondió al interés de encontrar mercados sin ninguna competencia, en los cuales es mucho más sensible la disponibilidad de recursos y los costos laborales y ambientales se minimizaron para atraer la inversión. En este sentido, no es creíble la versión de que las empresas españolas eligieron expandirse en Latinoamérica por la existencia de una lengua y una cultura común.

En el plano de la geopolítica mundial no se puede negar que el control jerárquico del Estado ha retrocedido ante complejas pautas de negociación; las fronteras son penetrables y pierden su significado cuando actores no estatales pueden maniobrar sin límites a través del espacio. El ejercicio del poder por parte del Estado ha dejado de tener un carácter exclusivo para basarse en criterios alternativos de competencia. Eso no implica que ese Estado renuncie al dominio, a la soberanía y al control político sobre su propio territorio (Perpiñá, 1973).

La intensificación del capitalismo a escala mundial ha traído consigo la redefinición de actores que participan en el mercado global. Los Estados-nación han cedido parte de su soberanía y, paralelamente, compañías multinacionales han adquirido mayor influencia y poder. Desde que en el siglo XV, los Médicis crearon la primera empresa transnacional, la Banca de Florencia, con 18 sucursales extendidas por la vieja Europa, hasta nuestros días, estas grandes corporaciones han evolucionado exponencialmente. Las transnacionales, que diversifican y distribuyen sus cadenas de producción en distintos países con la perspectiva de producir para el mercado mundial, acumulan hoy en día una capacidad económica mayor que la de muchos países. Los sectores más importantes en los que invirtieron las multinacionales españolas fueron los de banca, seguros, energía, telecomunicaciones, transporte y hotelería; esto son sectores fuertemente concentrados y regulados, que al fin y al cabo proporcionan mayores beneficios. Esa es la nueva geopolítica con herramientas virtuales y efectos económicos globales.

## Referencias

- Aristóteles (1982). *Política*. Medellín: Editorial Bedout.
- Bahamón, A. (1991). *Colombia, geografía y destino: visión geopolítica de sus regiones naturales*. Bogotá: Ediciones ECOE.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global: sociología y política*. Madrid.
- Burbano, L. (2005). Las multinacionales españolas en Colombia. En *Boletín OMAL*, No. 15.
- Butler, J. (1986). *Geografía económica: aspectos espaciales y ecológicos de la actividad económica*. Harpur College, Univer-

- sidad Estatal de Nueva York en Binghamton. México D.F: Editorial Limusa.
- Cadena, J. (1999). *Propuesta de evaluación de la eficiencia y eficacia del Ejército de Colombia*. Bogotá: Tesis de grado para optar al título de Magíster en Ciencia Política. Universidad de los Andes.
- Cadena, J. (2002). *La geografía y el poder. La territorialización del poder en Colombia. El caso FARC. De Marquetalia al Cauquán*. Bogotá: Tesis de grado para obtener el título de Magíster en Geografía y Ordenamiento Territorial. UPTC-IGAC.
- Cadena, J. (2005). *El Plan Puebla Panamá: una revisión geopolítica*. México D.F.: Tesis de grado para obtener el título de Doctor en geografía. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cadena, J. (2006, junio-diciembre). El Plan puebla Panamá: ¿la recolonización de América Latina? En *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Cadena, J. (2009). 200 años de independencia de Latinoamérica y su evolución geopolítica: Una visión desde Sudamérica. En *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.
- Ceresole, N. (1991). *Tecnología militar y estrategia nacional. Política y economía de la defensa: fundamentos de un proyecto nacional*. Buenos Aires: Editorial Pleamar.
- Chislett, W. (2009). *La inversión española directa en América Latina: retos y oportunidades*. Madrid: Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.
- Delgado, O. (2003). *Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Red de estudios de Espacio y Territorio, RET.
- Durkheim, E. (1895). *Les règles de la méthode sociologique*. Buenos Aires: Orbis.
- Fernández, F. (2004). *Tratado de geografía humana. Geografía cultural*. México D.F.: Documento de estudio en el curso monográfico para el posgrado en geografía de la UNAM.
- Hoy, R. (1988). *Geografía y desarrollo. Un enfoque regional a escala mundial*. México D.F.
- Lasso, R. (2002). *Dimensiones de la globalización. Algunos avances teóricos generales*. México D.F.: Momento Económico, Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, L. & Del Pozo (1999). *Geografía política*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Marttelart, A. (2003). *Geopolítica de la cultura*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
- Rucinke, H. (2006). *Geografía política: Tarea y retos para los geógrafos del Tercer Mundo*. Vol. 3 (1) Geo Trópico, Editorial, documento web (recuperado marzo 20 de 2010): [www.geotropico.org/3\\_2\\_Editorial.html](http://www.geotropico.org/3_2_Editorial.html)
- Ruiz, J. (1959). Humboldt Geógrafo. En *Revista colombiana de cultura*. Bogotá: División de extensión cultural, Ministerio de Educación Nacional.
- Rodríguez, M. (2003). *El destino manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan 1890-1914.* México: Editorial Porrúa.

Perpiñá & Grau, R. (1973). *Determinantes económico-políticos de los grandes espacios*. Barcelona: Editorial Labor.

Santos, L. (1973). *Geografía y economía urbana en los países subdesarrollados*. Barcelona: Oikos-tau.

Weigert, H. (1943). *Geopolítica, generales y geógrafos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.